SOCIEDAD MALAGUEÑA
DE
Ciencias Físicas
Y
Naturales.

Conferencia

Las Estirpes Fetuarianas.

por

José Luis A. de Linera

16 febrero 1905.

Las Estirpes Peturahnas.

Señores:

Del viagero Benjamin de Tudela se refiere que, cruzando los territorios que fueron las pasadas centurias sirvieron de solar á las grandes metrópolis asiáticas, no detenia su marcha ante tan venerandas ruinas para revolver escombros, desenterrar estátuas ó descifrar epígrafes, sino que por el contrario, fija su atencion en otras ruinas pequeñas, semi-olvidadas, acaso desconocidas, procuraba, tras escrupulosas investigaciones, averiguar si una pertenecia á la ciudad de la tribu ishmaelita de Jethur; si otra fué capital de la nacion hagarena de Themán; y si muchas constituyeron los fortísimos alcázares idumeos de Elifhaz, Sapho y Jotan.

Avivada su curiosidad, no se satisfizo con admirar el hallazgo: estudiando, leyendo y compulsando textos y citas logró, al fin, resucitar las Razas que oscuramente vivieron y oscuramente murieron, cegadas con el resplandor de otras Razas que vivas fueron grandes y muertas lo son todavia más.

Aunque tardio, el ejemplo falso ó verdadero del célebre viagero navarro tiene imitadores.

No pocos genealogistas é historiógrafos de hoy se afanan en reunir los antecedentes que atañen á las Progenies sumidas en el olvido secular.

Merced al auxilio de tales datos, puedo esta noche basar mi disertacion sobre:

Las Estirpes Peturahnas.

Desde que Bagius y Heidegger se dedicaron á investigar todo lo referente al pueblo nephilimita para forjar su historial completo, Porter ocupó su tiempo en recorrer la Syria y anotar las pequeñas tribus allí residentes, pero de antiguo abolengo. Thomson publicó el resultado de sus descubiertas etnológicas, Stewart dió á la estampa sus observaciones familiares, y Robinson sus rebuscas bíblicas, despertóse en el mun-

do científico un movimiento casi general á favor de las castas desheredadas, movimiento que redundó en beneficio de la Historia Antigua.

Tal ha sucedido respecto de las Estirpes Yeturahnas, y, en particular, de las Ramas Hadianita y Hadanita, consideradas hasta ayer, como una sola parentela, bien porque la pronunciacion de sus nombres se asemeje, bien porque procedan del mismo tronco, bien porque no se las haya creido dignas de estudio, ó por otras causas no averiguadas.

Tan imperdonable descuido hace que aún permanezca sin rasgar por completo el velo que envuelve á dichas agrupaciones consanguíneas, é impida conocer, si quiera de modo somero, su crónica, sus enlaces y sucesiones.

Deber fué de los historiadores remediar tamaño olvido, principalmente en lo que á Hadan concierne, no lo

cumplieron, y helos aquí responsables de grave falta que el tiempo y la desidia han dejado pasar sin corregir.

Unas poblaciones pequeñas, modestas y las más veces, oscuras, no podian tener para ellos el atractivo que les ofrecia Elam con sus conquistas, Ninive con su fuerza, Ur con sus sábios colegios sacerdotales, Egipto con sus maravillosos monumentos arquitectónicos, Fhenicia con sus atrevidas excursiones náuticas, y otros Estados ilustres y famosos en la Antigüedad. Al lado de las campañas militares de Chodorlahomor, de las fundaciones urbanas de Asshur, de las conquistas gloriosas de Arioch, de las obras estupendas de Menes, y de los viages peligrosos de Midiérito, ¿Que interés habia de despertar en ellos la narracion de los hechos realizados por Zamrain, Sué, Jecsan, Madan, Jesbec y Madiam?

Y, sin embargo, en cuántos de esos sorprendentes sucesos

ensalzados por cronistas y poetas, no desempeñaron papel importantísimo, ellas, al parecer, despreciables poblaciones!

Los geógrafos, merced á un detenido estudio, han llegado á descubrir la huella de los Madianitas, y fijado cada cual el lugar donde supone habitaron, aportando de este modo noticias á su historial.

Jouzé los coloca en la region regada por el Torrente Arnon y el Arroyo Zared; Delamarche, Reissas y Richelot en la tierra habitada posteriormente por los Hijos del chânaneo Arak, rayana con la Idumea, y Vandieu les asigna el pais lindante con el denominado Llanuras de Moab. Otros cartógrafos, en fin, les prestan solar en el delta de los tres cursos que vierten en el Mar Muerto.

Tal diversidad de residencias es própia de pueblos tan primiti-

ros, á veces nómadas. Estos Madianitas son los que, siguiendo la religion, y culto abrahamidas, adoraron á un solo Dios y guardaron los preceptos de la Ley Natural; los que, gobernandose por el sistema patriarcal, acudian en sus litigios á la venerable, y popular asamblea de ancianos; los que, apartandose, más tarde, del rito verdadero, y no contentos con sacrificar víctimas humanas á las sañosas deidades de Abda, y Jduida, admitieron en su teogonia el impúro culto de Chámos, ídolo principal del Olimpo moabita; los que, abandonando el sencillo, y paternal gobierno primitivo, instituyeron el régimen republicano, para erigir el pentapólico, y aclamar por Régulos de sus capitales á los Príncipes Jsur, Evi, Rebbe, Jdur, y Recem, muertos por Moysés en campal batalla á su entrada en la Tierra Prometida.

De los Madianitas se dice, que en una época difícil de computar, llegó á las orillas de la Arabia Feliz una reducida parentela; fijó allí su residencia; construyó sus cabañas; se dedicó á la pesca, navegacion, cria caballar, pastoreo de ganados; y con el tiempo levantó una ciudad.

¿ De donde procedia ?

¿ De las márgenes del torrente Zared ?

¿ Abandonaba sus primitivas heredades en busca de territorios adecuados á sus gustos ?

¿ Emprendia la fuga para librarse de algun castigo impuesto por faltas cometidas contra la autoridad patriarcal ?

¿ Huia ante la persecucion de las tribus enemigas ?

Todas estas preguntas son oportunas, pertinentes y consolidan fundamentadas: cualquiera respuesta cumplidamente satisface á la justa curiosidad del historiador; porque laborioso es averiguar los motivos de semejante viage, dado que el relato se limita á decir lo siguiente:

" En la época del Pharaon Osurtasen, hijo de Amenem-

" hat 11, una reducida familia compuesta de una treintena
" de personas bajo la guia del Patriarca Abusha, se presenta
" en la raya egipcia, acampa."

La noticia de este suceso no es más explícita.

Durante este tiempo, Madan, sus hermanos, y los hijos de Jecsan, pasan una vida sedentaria cerca de los pozos y oásis de la Península Sinaítica que les brindan agua para abrevar sus rebaños.

Los descendientes de Madian, por el contrario, van dejando porciones de su familia por donde marchan, así se desprende al consultar las cartas palestinas cotejadas con los relatos históricos, viendo al primogénito Epha, ocupar las márgenes del Zared, como lugar solariego; á Opher, las playas de la Arabia Feliz primero, y la Península del Horeb después; á Henoch, el pequeño y escabroso territorio

próximo á los Montes Hor, Seïr, al Desierto de Sin, á Abida una provincia de Egipto, y al último Eldad, recorren como nómada las regiones de la Idumea, El-Paran, y la Amalepia.

Diseminados así los Pueblos madianitas ¿Que lazos los unian entre ellos?

Ninguno.

Aún el de la Religion, comun á las gentes de las pasadas centurias por basar sobre ella la Legislacion, habíase roto, bien con el trato de otras parentelas, bien por la dificultad de practicar el ritual litúrgico en medio de tan largos y molestos viages.

A más de las razones expuestas, existen otras para probar la diferencia entre Madanitas, y Madianitas.

Prosigue diciendo el relato egipcio:

"Obusha solicita del oficial encargado de la guarda de la lin-
" de, permiso de ser oido del Pharaon residente entónces en el
" palacio fronterizo.

" El Gran Empleado de la Córte, por nombre Thnum-hotep, dá
" audiencia á los estrangeros acompañado de un servidor
" portador de sus sandalias y baston, y del Escriba Real Sefer-
" hotep.
" A una seña de su amo desdobla un largo papyro y lee así:
" Año sexto del reinado de Osurtasen-Sha-Thefenra.
" Relacion del Amu que, en vida de su gefe Thaum-hotep,
" le presenta el mineral Mastemut de la Comarca del Pit-
" Shu.
" En junto 37 personas."

El estilo lacónico y sentencioso de este documento: pasaporte ó salvo-conducto, no es óbice para comprender su alcance ó significacion.

El Caudillo Abusha, titulado Thah ó Príncipe, regala tambien al Delegado faraónico una hermosa cabra montés de la casta

---

Mastemut, probablemente Antimonio, muy usado entre los Egipcios como afeite.

del Sinaí.

La indumentaria de la familia abushita es por demás pintoresca. Elsa el gefe un vestido rico, mejor que el de sus subordinados, ciñendo el cuello con una ancha franja de hermoso color y raro dibujo. Los hombres se envuelven en largas túnicas de diversos matices, calzan sandalias distintas de las de los Egipcios parecidas á zapatos de varias orejas, y por armas empuñan arcos, flechas, mazas y picas.

Uno de ellos amenisa la marcha ó marca el paso de los guerreros con una lira herida por un plectro.

Este músico es precedido de un asno cargado con una lanza, un escudo y una cesta. Las mugeres, cuatro en número, llevan cintas en la cabeza, cúbrense con dalmáticas cortas hasta la rodilla, ornamentan los tobillos con ajorcas de oro y caminan á pié desnudo.

Sigue después un jóven armado de una garrocha, detrás de dos pequeñuelos sentados en una cesta á lomo de un borrico. Esta familia, llamada tambien Amu, del nombre del gefe que la condujo á las orillas de la Arabia Feliz, fué bien recibida en Egipto, donde habitó largo tiempo en paz y en tranquilidad.

Algunos, como indica el Reverendo Rawlinson, han creido ver en la descripcion de esta caravana, la llegada de Abrahan á Egipto, huyendo de una de aquellas espantosas hambres que asolaban á Chânaan; mas el Canónigo Cook muy lógicamente rechaza esa idea con la data de ambas inmigraciones.

El Patriarca hebreo visita el pais pharaónico entre la XI y XIII Dinastias, acaso durante el mando de uno de los primeros soberanos de la XII. Muchos críticos con Spiegel apoyan la

opinion de Cook.

Esta incertidumbre, mejor calificada ignorancia, ha llevado á algunos escritores á suponer que la Parentela Abushita pertenecia á la Estirpe de Kush, y que llegaba á las lindes egipcias procedente de la Ethiopia.

Otros, una vez establecida en los dominios de Mitzraïm, la han supuesto poderosa, capaz de derrocar el sólio faraónico, capitaneando un movimiento general revolucionario á favor de nuevas instituciones religiosas, civiles, sociales, militares.

Otros, en fin, han hecho que tome parte en empeñados cercos, en rudos combates, y contribuido á la rendicion de Memphis, Thebas, Tanis, el Fayum, Avaris, permitiendola desempeñar el papel de guerrera contra Aahmes, y vivir en Egipto durante la Epoca Hyksa.

Si el caso fué así, que de comprobacion necesita, inseguro es afirmar si el Madianita Abida tuvo que emigrar an-

tes de estos hechos militares, ó fué envuelto en la expulsion general.

Después de su salida de Egipto, se le vió ocupar las playas del Mar Rojo, al pié del grupo de las Montañas Negras, región donde Moysés se refugió, temeroso del castigo por la muerte del egipcio que maltrataba al hebreo, y donde, segun Josepho, agradecido Jethró, sacerdote y magistrado de Madian, por el auxilio que el desterrado prestó á sus hijas cuando, al sacar agua del pozo para sus ganados, viéronse agredidas por los pastores vecinos, acogióle bajo su techo, y diólé por esposa á una de sus hijas.

Cuarenta años despues, al pasar el legislador israelita por el Pais de Madian, al frente de los Hebreos libertados del yugo de Menephtah, aceptó los consejos de su suegro, y unió á su pueblo, en clase de prosélito,

una gran parte de la poblacion madianita, como anteriormente había incorporado otras muchas tribus extrañas á Israel.

Esta rama es la que algunos expositores bíblicos creen reconocer en la familia Jenita aposentada en Jadesh-Naphtalí, y en las ciudades de la Amalekia, y la que otros comentaristas dicen ser la antecesora de la Parentela Rechâbita.

Ambas opiniones son puramente personales sin prueba alguna de apoyo, porque los Jenitas, aunque lejanamente emparentados con Moyses y Jethró, no pueden ni deben ser considerados como Israelitas y Madianitas.

Madian había roto los lazos religiosos que debían mantenerlo unido á las tribus hermanas: el Sinaí, el Horeb y demás montes que forman el venerable y desde

entónces sagrado grupo orográfico, tampoco llamábale la atencion; no era ya para él un santuario natural de peregrinacion, no acudia á sus faldas en ciertas épocas anuales para consagrarse á la oracion y ofrecer holocaustos, no estimaba las hoquedades de la montaña como sitios reservados á la meditacion y al silencio; así el apartamiento llegó al extremo de dejar sin circuncidar á sus hijos, disgregandose poco á poco de la comunion abrahamida.

¿Es pues de estrañar que en años posteriores los hijos de Eldad comprárar sin escrúpulo un esclavo circunciso, cual era Joseph, vendido por sus hermanos?

¿Pi que Moysés al circuncidar á sus hijos Gersam y Eliecer tenidos de su muger Lipporá, oyera de esta los duros reproches por la crueldad de la operacion, al proceder al cumplimiento del precepto de Abraham, olvidado por la estirpe de Opher á la cual ella pertenecia?

Respecto á Madan, desconócese por completo el parage que eligió para habitacion, las ocupaciones á que se dedicó, las

vicisitudes de que fué víctima, la descendencia que tuvo, y el fin que alcanzó.

El Sagrado Libro solo consigna:

" Y Abraham tomó otra muger llamada Keturah.
" La cual le parió á Zamram, y á Jecsam, y á Madan, y á
" Madian, y á Jesboc, y á Sué.
" Jecsam engendró tambien á Saba y Dadan.
" Hijos de Dadan fueron Assurim, Latusim y Loomim: y de
" Madian nació Epha, Opher, Henoch, Abida, y Eldad:
" todos estos, hijos de Keturah. Y dió Abraham todo lo que poseia,
" á Isaac: mas á los hijos de sus concubinas les hizo donativos,
" y separólos de Isaac su hijo, cuando él aún vivia, hácia la
" parte oriental."

La estirpe madianita dividíase, segun Bouillet, en dos ramas: la una moradora de las regiones bañadas por los Arroyos Zared, Arnon, y la otra dueña de las orillas de la Arabia Feliz, donde se alzaba la ciudad de Madian.

Anquetil difiere en este punto, y la hace habitar en el Desierto

próximo á la linde palestina.

De los descendientes de esta rama, cuenta, que su natural vapacidad los inclinaba al pillage, á cuyo fin permitian que los Beraclitas sembráran, segáran, y trilláran sus trigos para caer de improviso sobre las eras, y arrebatar el grano; invadir los bosques, y cojer la fruta; entrar en las huertas, y arrancar las pueblas, volviendo después al germo cargados de botin.

El alcance era difícil, porque entraban precipitados por el pais como un torrente desolador, y el desquite imposible, porque, al ser perseguidos, hombres, mugeres, niños y ganados se repultaban en las cavernas y guaridas del Desierto sin dejar huella en el camino.

Sus luchas eran crueles, porque parecian desafiados á esterminar á sus enemigos y reducir sus aduares á cenizas.

No es reputable el Madianita como soldado disciplinado,

porque sus guerras contra Israel, mejor que campañas militares, deben considerarse como excursiones latro-asesinas. Si alguna vez era vencido, huia, y cuando el enemigo lo sospechaba lejos, tornaba para llevarse lo que forzosamente había dejado abandonado.

Los encuentros revestian todo género de crueldad: las ciudades quedaban reducidas á pavesas; los hombres, mugeres y niños perecian degollados; y la más espantosa ruina marcaba el sitio del ataque y la defensa.

A la soledad del Desierto úníase la soledad de la muerte, y los alegres oásis convertíanse en tristes cementerios.

Por contra, el Madianita de la Arabia se dedicaba á la navegacion y al comercio: sus barcos llegaron á la India, y volvieron muchas veces cargados con los ricos productos de aquella privilegiada region. No era de estrañar,

como dice muy acertadamente el mencionado autor, que bajo las pobrísimas tiendas fabricadas con pieles de camello, se ocultára un lujo y riqueza poco comunes entónces.

¡ Cuán distintos eran los caracteres de Opher el marino y de Epha el ganadero!

Flavio Josepho, en sus "Antigüedades de los Judios", tambien menciona á los Hijos de Madian, aunque los distingue con diferente escritura.

Del navegante Opher dice, que peleó en la Libya y la hizo suya, y que sus nietos, al aposentarse en la nueva heredad, la llamaron Africa en memoria de su abuelo y conquistador; no faltando quien apunte á Sofala como la capital de las factorias opheritas en dicha parte del Mundo.

Estas interesantes noticias las confirma Cleodemo el Profeta, por otro nombre Malchô, quien en su libro dicho: "La

Historia de los Judios" de acuerdo con los escritos de Moysés, suministra datos acerca de la extirpe de Abraham y Jeturah, datos que atestiguan en algunos puntos lo expuesto por los pocos cronistas que de los Madianitas se han ocupado.
Respecto de Madan reina completa ignorancia, y esta es la mayor prueba que deslinda á ambos pueblos, y los libra de confusion.
Del uno poco se sabe, del otro únicamente su nombre.
Algunos escoliastas han tratado de indagar la vida del Pueblo Madanita para reivindicar su memoria; han procurado seguir las huellas de su tránsito por distintas comarcas para designarle solar próprio; han intentado sustituir su incógnita crónica por simples tradiciones; y hasta han pretendido llamar con su nombre á las familias habitadoras del supuesto territorio patrimonial; mas sin fruto.
Mas sin fruto, porque acosados por la sed de investigacion, han querido saciarla, otorgando á la desconocida poblacion todos los hechos, descubiertas, heroicidades y proezas que

por la semejanza de nombres y lugares podrian convenirla.

Identificaronla con Madai ó Mad'hai, palabra de oscurísimo orígen que se aplica á apellidar al hijo tercero de Japheth, y que, en multitud de casos, se dedica tambien á invocar el Pais de Mede ó de Media.

Ficieronla erigir y habitar la ciudad de Madon, sin discernir que la Raza chánanea, y en especial la apóstata phenicia, apenas trataba á las demás estirpes por ella juzgadas estrañas y despreciables.

Alegaron que el nombre de Median es idéntico al de Medan y Madan, olvidando que el primero solo designaba al oriundo ó habitante de la Media, y el segundo al hijo de Abraham y Keturah.

Llamaronla Madian ó Middin, sin tener en cuenta la fal-

ta de unas letras y el aumento de otras.

Tan extraña nomenclatura, desprovista de base para su asignacion adecuada, ha prestado oscuridad á la tribu acogida bajo la tutela de los definidores y escrituristas, porque hasta á los montes de Modin los han convertido en morada de los Madanitas.

Deseosos de colocar á estos, cino en la primera fila de los pueblos pastores y patriarcales de la Antigüedad, al menos al igual de sus hermanos los Madianitas, ó como quiere la ortografia anglo-palestina Midianitas, han aumentado la confusion y puesto de relieve la insignificancia de tan modesta familia.

A este fin, no han parado mientes en otorgarla tierras y darla capital, pero no encontrando otra más apropósito por su emplazamiento topográfico y semejanza de apellido que la ciudad de Modiana, levantada en la márgen oriental del Seno Elanitico, se la han aplicado por cabecera de sus pseudo-dominios, y de dicho punto han supuesto la salida de las flotas comerciales encargadas de traficar en la Arabia y en

Egipto.

Inaplicable es á este respecto lo que Rollin escribe en el Prefacio á su Historia Antigua: "No es solamente la narracion de los acon-
" tecimientos, sino un estudio detenido acerca de las costumbres
" de los pueblos: su carácter, sus leyes, su industria, su situacion,
" sus vicios, sus virtudes, y sus monumentos lo que constituye la
" Historia Profana de las Naciones."

Inaplicable á Madan, porque de él se ignoran sus monumentos, virtudes, vicios, situacion, industria, leyes, carácter, costumbres, y acontecimientos.

Lo apuntado hasta aquí permite á otros etnógrafos, áridos tambien de desvanecer la nube que sombrea á esta tribu, suponer cuales fueron las causas de su desaparicion de la sociedad, esplicando que: ó bien pereció en rudas campañas sostenidas contra las hordas vecinas, ansiosas de sujetarla, y apoderarse las riquezas logradas á fuerza de estrecha economia, y de empresas aventureras y peligrosas, ó que mezclada con las naciones rayanas, principalmente con

los Madianitas, fué andando el tiempo, conocido con el mismo apellido.

¡Ingeniosa manera de solucionar un problema etnológico!

De admitir tal hipótesis, las estirpes semitas de Hagar y Keturah, cuidadosamente separadas de la de Sarah merced á la prevision del Patriarca Abraham, habríanse pronto confundido en una sola: la de los Semitas de ayer, ó sea la de los Beduinos de hoy.

Estirpes acostumbradas á vagar á través de las Arabias, de la Mesopotamia y del País de Haran.

Cierto que el término de todas aquellas familias ha sido este; pero cierto tambien que los descendientes de Opher y aún los sucesores de Loth, tuvieron tiempo de unificarse con su leyenda, de enaltecerse con su tradicion, y oponerse al empuje de las armas babilónicas, ilustrando así su memoria.

Otro deber del narrador es franquear las puertas de la Historia á todo pueblo por pequeño y flaco que aparezca; mas ya que no cumpla tan fácil obligacion, al ménos procure no confundir los recuerdos de unos con los de otros, fusionarlos y matar históricamente al débil ó al desamparado.

Poco, muy poco se conoce de la vida de Hadian, y nada de la de su hermano Hadan; pero sí lo suficiente para no hacer de los dos uno solo.

Los defensores de la independencia social de los pueblos aborígenes, aducen una prueba de peso encontrada en el Capítulo x del Libro del Génesis, al describir las genealogías noéticas. Despues de enumerar los Hijos y los Nietos de Japheth, añade: "Por estos fueron repartidas las islas de las gentes en sus territorios: cada uno con-

"forme á su lengua, y sus familias en sus naciones."

Del mismo modo nombra á los herederos de Chám, y marca su separacion de los anteriores: "Estos son los hijos de "Chám por sus enlaces, y lenguas, y familias, y tierras "y sus naciones", como del otro vástago del Patriarca refiere: "Estos son los hijos de Sem segun sus enlaces, len- "guas, y territorios, en sus naciones."

No satisfecho aún el Sagrado Texto con afirmar de manera esplícita la completa delimitacion de los pueblos primitivos, resume lo apuntado en estas palabras: "Estas las familias de Noé conforme á los pueblos, "y naciones. De estos fueron divididas las gentes "en la tierra despues del Diluvio."

Muy cierto que al mediar un largo espacio de siglos, la anterior cita bíblica en nada atañe á la constitucion de la familia de Madan; pero muy cierto tambien que los hábitos y

costumbres de razas tan quietas, no cambiaban frecuentemente, quedando estacionadas y como refractarias á todo desenvolvimiento durante larguísimos años, razon por la cual, los versículos apuntados referentes á las primeras parentelas, pueden muy bien aplicarse á las familias objeto de este estudio.

Prueba y de gran peso es, que las castas avecindadas en la Arabia poseian territorios perfectamente deslindados de los de sus fronterizas, y que durante luengo tiempo permanecieron libres, rigiéndose por sus leyes propias y gobernandose por sus asambleas patriarcales.

De idéntica autonomia debieron gozar Madan y Madian.

¿Cuando formó aquel una sola familia con los pueblos arábigos?

Difícil es la respuesta.

Segun unos, al pasar el Israelita por la Region del Sinaí

en su marcha hácia la Tierra Prometida.

Segun otros, al extender Salomon sus dominios y subyugar á las nacionalidades dispersas en la Idumea, la Amalekia y Yermo Mesopotámico.

Segun los menos, al conquistar Nabuchódonosor la Palestina.

Segun los más, al incorporar Kambyses á su imperio el Egipto, las Arabias y demás paises vecinos.

Así pués, no habiendo dato fijo que indique la muerte social de Madan ¿ A que asegurarlo de manera decidida?

Y existiendo el hecho de la desaparicion de muchos estados arábigos al impulso de las armas persas ¿ Porque no conceder á Madan la vida desde su constitucion patriarcal, hasta el supuesto aniquilamiento por la última de las irrupciones mencionadas?

Probados con hartura la gran diferencia familiar que existe entre ambos hijos de Abraham sin necesidad de evocar nuevas hazañas militares de Madianitas, tales como la servidumbre impuesta á Israel durante 7 años después de vencerlo en cruda lid; ni recordar la matanza hecha por las tropas hebreas en el campamento de sus opresores, merced á la estratagema ideada por Gedeon, debería concluir aquí el relato y estudio de tan remotas y, por tanto, interesantes parentelas. Sin embargo, justo es no dejar sin mencion todo lo que de los pueblos de ellas descendientes se conoce, para demostrar así que tanto estas, como las demás razas abrahamidas-Keturahnas, no merecen el desprecio con que hasta el presente han sido miradas. El recuerdo de las generaciones de Madan, Sué, Jamram y Jesboc apénas nacido muere, ni los libros Sagrados ni Profanos las mencionan; mas del mismo de esas

segun la frase bíblica, nacen 3 pueblos. Madian esparce su simiente y dá vida á 5 hijos y 3 nietos, padres, á su vez, de grandes tribus guerreras, traficantes, fundadoras y coloniales Si la descendencia de unos hermanos presta honra y sucesion á la interrumpida extirpe de los otros, es de todo punto imposible silenciar lo poco ó mucho que se sabe acerca de las ramas de Yeturah.

De Jecsan solo ha llegado á nosotros el recuerdo del significado de su nombre: "Pajarero", acaso por ser su primitivo oficio el de Cazador; pero de sus vástagos Seba y Dedan, los datos históricos y biográficos son más copiosos.

En el lenguage figurado de la Escritura aparece el nombre del primero bajo dos acepciones, á saber: el de un personage y el de un pueblo: Seba, Sheba, Saba, Shaba, Dedan ó Dadan.

La primera se refiere al primogénito de Jecsan, la segunda á los descendientes de Seba.

Gesenio, al adherirse á la última opinion, dice que se trata de un Estado con metrópoli del mismo título, á usanza de los pueblos primitivos, dando á sus ciudades el apelativo de sus fundadores.

Continúa este comentarista, afirmando que la Saba existió como una provincia de Ethiopia con capital de nominada Saba ó Meröe, la Mariaba Pégia de Plinio, region floreciente, gracias á su comercio, como próxima á los Rios Astapos y Ataboras afluentes del Nilo.

Sus ruinas descubrense no léjos de Dschendi.

El Texto Sagrado, en diversos pasages, llama á los gefes de Saba: Reyes, y menciona dicho pais unido siempre á la Ethiopia, hecho que confirma su situacion geográfica al Nordeste de Africa.

El Reino de Saba corresponde á la Nubia.

Muy difícil es señalar acertadamente las fronteras y estension territorial de esta monarquia, cuando diver-

sos orientalistas apuntan la idea de la existencia de otro Estado sabeo en las costas del Yemen, á lo cual replica Herbelot en su obra: "Bibliothèque Orientale," que si hubó otra nacion de los Sabeos, debió ser en la parte meridional de la Península Arábiga.

Tal disparidad de dictámenes, á primera vista implicadores de dudas, dilucidan la cuestion, porque, tratándose de pueblos pastoriles, nómadas, marineros y negociantes ¿ qué de extraño es que su nombre se extienda por apartadas regiones y ampare múltiples factorias convertidas luego en poderosos ó dilatados imperios? ¿ no habitó Madiam distintos parages y dejó huella de su paso y colonizacion por diversos territorios?

Así es en efecto, pues una horda sabea arrebata en una excursion los ganados de Job, y vuelve precipitadamente á la Arabia Desierta, su residencia patrimonial, horda muy distinta de la

moradora de Africa, si bien oriunda de igual tronco.

Los Sabeos del Yemen constituian una nacion potente y comercial en la época de los Ptolomeos, nacion intermediaria entre la Etiopía, la Syria y la Arabia; su tráfico de mirra, áloe, bálsamo, goma, cinamomo, aromas, incienso, especias y vino de palma acumuló en sus ciudades cuantiosas riquezas de oro, plata y piedras preciosas.

Tal refieren y aseguran Diódoro y Strabon.

Algo semejante sucede con sus hermanos los Dedanitas. Bajo el mismo nombre aparecen dos pueblos: Dedan, hijo de Chamah, y Dedan, hijo de Jecsan.

Al primero asignanle para morada una isla situada en las cercanias de las costas de la Arabia Desierta, isla llamada Dedan en las Edades Medias, y hoy Bahrein.

Sus habitantes negociaban en marfil, ébano y carros de com-

bate.

Al segundo dánle por habitacion el distrito próximo á la Edumea; segun Eusebio, no léjos de la ciudad de Rhenó. Pausa

Sentados los antecedentes de ambas progenies, toca decidir cual de ellas fué la madre y cual la hija.

Por vez primera al hablar de tan modestas familias, dicen los expositores bíblicos que la colonia absorvió á la metrópoli, formando una sola tribu, no obstante llamar á veces á estas: parentélas comerciales y pastoriles, aludiendo en el primer caso á los Dedanitas de Raamah, y en el segundo á los de Abraham.

La opinion general, apoyada en los escritos de Isaias y Jeremias, es que ambos Dedanitas fusionaronse y compusieron familia única, la cual, ignórase porque razon, llevó siempre la supremacía y considerose como la heredera de la simiente del Padre

de las Muchedumbres.

Ezequiel, en su hermoso cántico profético, al pintar á Tyro representada por un barco mercante, y predecir su próxima ruina en forma de naufragio, detalla á todos los pueblos que traficaban con la Reina de los Mares, entre los cuales cita á los descendientes de Jecsan, llamandolos por los nombres de sus patriarcas: Dedan, Shaba y Raamah.

Tan pintoresco trózo literario dice asi:

" Situada en el corazon de la mar. Tus vecinos que te edi-
" ficaron, completaron tu hermosura:
" De abetos de Sanir te labraron con todas las tillas de la
" mar: trajeron un cedro del Líbano para hacerte el más-
" til.

Ezequiel: Capítulo XXVII Versículos 4 al 25.

" Encinas de Basan labraron para tus remos: y tus bancos
" te hicieron de marfil de la India, y de materias de las
" islas de Italia tus cámaras de popa.
" El lino pintado de Egipto te ha sido tegido para la vela
" para ponerla en el mástil: jacinto y púrpura de las
" islas de Elisa son tu toldo.
" Los moradores de Sidon, y los Arvadios fueron tus remeros:
" tus sábios, oh Tyro, se han hecho tus pilotos.
" Los ancianos de Gebal, y sus más hábiles te suministra-
" ron gentes de maestranza para tu vário servicio: todas
" las naves de la mar, y sus marineros estuvieron en tu
" pueblo de tu negociacion.
" Los de Persia, y de Lidia, y de Libya eran en tu hueste
" tus hombres de guerra: el escudo, y el morrion col-
" garon en ti para tu gala.

" los hijos de Arad con tu hueste estaban sobre tus muros al
" rededor: y los Pigmeos, que estaban en tus torres, colgaron
" sus aljabas en tus muros al rededor: ellos colmaron tu her-
" mosura.
" Los de Cartago que comerciaban contigo, con muchedum-
" bre de todas riquezas, de plata, de hierro, de estaño, y de plo-
" mo henchieron tus mercados.
" La Grecia, Tubal, Mosoch, tambien factores tuyos: esclavos,
" y vasijas de cobre trajeron á tu pueblo.
" De la casa de Togorma caballos, y caballadores, y mulos tra-
" jeron á tu mercado.
" Los hijos de Dedan comerciaban contigo: muchas islas ne-
" gociaron de tu mano: dientes de marfil, y de ébano te
" trajeron á vender.
" El de Syria fué tu mercader por tus muchos géneros, por-

" las, y púrpura, y recamados, y lino fino, y sedas, y toda
" suerte de cosas preciosas pusieron en tu mercado.
" Judá y la tierra de Israel fueron tus mercaderes con el
" más excelente trigo, bálsamo, y miel, y aceite, y resina pusie-
" ron en tus mercados.
" El de Damasco fué tu mercader por tus muchos géneros,
" con multitud de varias riquezas, de vino jugoso, con lanas
" del mejor color.
" Dan, y la Grecia, y Mosel pusieron en tus mercados hierro
" labrado, mirra destilada, y caña aromática para tu comer-
" cio.
" Los de Dedan factores tuyos de alfombras para ventanas.
" La Arabia, y todos los príncipes de Cedar, ellos mercaderes
" de tu mano, con corderos, y carneros, y cabritos vinieron
" á ti para comerciar contigo.

" Los vendedores de Shaba, y de Raamah comerciaban contigo:
" con todos los aromas exquisitos, piedras preciosas, y oro que
" pusieron en tu mercado.
" Jaran, y Chêne, y Eden factores tuyos: Shaba, Assur, y
" Chilmad tus vendedores.
" Estos tenian contigo comercio de varias cosas en balas de
" jacinto, y de bordados de varios colores, y de preciosas ropas,
" que estaban embaladas, y ligadas con cuerdas: tenian tam-
" bien cedros en tus tráficos.
" Las naves de la mar las principales en tu tráfico: y te henchiste,
" y fuiste muy glorificada en medio de la mar."

No huelga la cita comprendida en el cántico copiado, porque al menos demuestra, que en el tiempo del Profeta Ezequiel, ó sea hácia el año 3400 del Mundo, aún existian independientes, conocidas y bien determinadas las tribus hi-

jas de Jecsan, quien habiendo florecido en 2180, dejó legada á sus vástagos, constituidos en nacionalidades, una vida histórica de 1220 años.

Vida ya avanzada que todavia se prolonga al establecerse los Dedanitas bíblicos en Epiro, fusionarse con los habitantes cercanos al famoso Bosque Sagrado de Dodona; y tomar el apelativo helénico de Dedanitas, segun aparece en las Versiones Hebráica, Samaritana y Septuagirita.

Podanimitas llámalos el Texto inglés, suponiendolos antecesores de los Rhodios.

En este caso, aplicaronse á perfeccionar el arte de la navegacion para el cual mostraron siempre los insulares grandes aptitudes, y, á ser cierta la cita, de aquí porque coincidencia los Dedanitas, cual sus deudos los Opheritas, dedicaronse á colonizar, traficar y navegar.

espesa nube envuelve al segundo y tercer hijo de Dedan: Latusin y Loomin, no permitiendo vislumbrar ni aún las parcelas de sus herencias.

Del primogénito Assurim, solo dice un moderno publicista bíblico: "Tribu árabe descendiente de Dedan y, por lo tanto de Abraham por la línea de Ketturah." Y al referirse al sinónimo, añade: "Parece que todos los vástagos de la segunda esposa del Patriarca hebreo, habitaron la parte septentrional del Desierto; pero la rama assurita escogió para su solar la region más cercana á la Tierra de Chânaan."

La industria de este pueblo consistia en la fabricacion de muebles suntuosos de madera procedente de las Islas de Chittim, é incrustados con marfil. Así lo refiere Bochart.

Aplicado á este caso particular los ejemplos etnológicos que la Historia con frecuencia suele presentar, nada de extraño fuera que los hijos de Latusin y Loomin, expuestos por su exiguo número á perecer víctimas de la rapacidad de otros

Estados poderosos, se unieran á su hermano mayor y constituyesen un solo pueblo, bajo el nombre de Assurim ó Assurita.

Termina la rama de Jecsan, y empieza la de Madian, aportando en este sencillo hecho otra prueba de la diversidad de ambas progenies.

Madan carece de ella, en tanto que Madian presenta 5 vástagos: Epha ó Ephah, cuyo apelativo traducido significa: "Oscuridad", fué el fundador de una estirpe asposentada, segun Bochart, cerca de Pelusium en la raya egipcia.

Epha vivió largo tiempo sin romper los lazos familiares y vínculos amistosos que lo unian á su padre, y á sus demás hermanos Opher, Jenoch, Abida y Eldaa.

Su tribu, muy dada siempre á la ganaderia, hizo de ella la principal fuente de riqueza. Todavia 600 años antes de la Era Cristiana, sus camellos y dromedarios eran buscados con

empeño y pagados á buen precio.

Ophir Habna Bouillet al país oriental á donde se dirigian las flotas salomónicas en busca de oro, partiendo del fondeadero de Asiongaber y bajando por el mar Rojo; pero desconoce la exacta posicion de dicho territorio y lo confunde con el de Opher. Los geógrafos lo colocan: unos á lo largo de la costa levantina de Africa; otros sobre el litoral de la Arabia Feliz; pocos en la India hácia Surate ó Cambaye. Estos últimos dejan tanto á la colonia opherita del lugar de su nacimiento, para poder esplicarse los 3 años que las mencionadas escuadras comerciales del Rey Sábio tardaban en ir y volver al punto de Ophir y Asiongaber, sin tener en cuenta que la mayor parte del tiempo empleábase en el trueque, cambio, compra y venta de las mercancías.

Opher vivió establecido definitivamente en las márgenes del

Mar Rojo.

Henoch, y mejor deletreado Hanoch, el "Iniciado", se borra de la escena histórica y pasa desapercibido á los ojos de los habitantes vecinos que ni aún, por incidencia, lo citan en sus relatos. Ligado á algun pueblo comarcano, abdica de su apelativo y toma el de su protector; expatriados en paises distantes, funda emporios que con el tiempo pasan al dominio del pais hospitalario que benévolamente recibió al estrangero; de Henoch y de sus hijos, si los tuvo, nada se sabe.

Conjeturas forman su biografia, y conjeturas que nada prueban.

Smith traduce el nombre de Abida ó Abidah: "Mi padre conoce", ó "Padre del saber", no olvidando espresar que es hijo de Madian y nieto de Abraham.

Riepert supone representado á Abida por la tribu del mismo

título en las inmediaciones de Asyr, y de igual opinion son Hoe-
bel y Delitzsch.

Muy pequeño y de insignificancia suma debió ser el parage
de Asyr, cuando ningun mapa lo designa, en ninguna narra-
cion aparece, los geógrafos lo omiten y los viageros lo callan,
mas la circunstancia de haber vivido la mayor parte de los
Descendientes de Abraham en la Arabia Pétrea, tierra dona-
da espresamente por el Patriarca á los hijos de sus concubi-
nas, hace suponer que Asyr, morada de Abida, estuviese en la
region dicha.

Elda, vertido por: "Aquel á quien Dios conoce," ortografíase
tambien Eldaah ó Eladah, sin que estas diferencias alteren su
significado.

Tan prolija reseña, aunque hecha no con el propósito de ratí-
ficar la disparidad de las castas madianita y madianita,

sino solamente para recordar la vida de otras extirpes con aquellas enlazadas, lleva en sí nuevas pruebas del fin propuesto, porque á la vez que acusa la prematura muerte social de Madan, pone de manifiesto la larga existencia de Madian perpetuada en sus hijos á través de cambios políticos, de agitaciones populares, de guerras sangrientas y de mudanzas reales.

Y he aquí como unas poblaciones pequeñas, modestas y á veces oscuras, sin atractivo alguno para el cronista ni interés para el etnógrafo, después de defender cada una su personalidad nacional, alternan sin sonrojo al lado de Elam la conquistadora, de Ninive la poderosa, de Ur la docta, del maravilloso Egipto, de la marinera Phenicia y de los demás ilustres y famosos Estados que llenan las páginas de la Antigua Historia.

De esperar es que para dilucidar los puntos nebulosos existentes en este género de estudio, broten fuentes de aclaracion,

dado que otras naciones más insignificantes por su reducida extension, por su mezquino censo vecinal, por su escaso tráfico terrestre y su menguado comercio marítimo, por sus contadas relaciones exteriores, por sus raras campañas militares y por otras causas que las apartan de la Crónica Universal ó las dejan en lugar secundario, poseen inscripciones lapídeas, y monumentos arquitectónicos, y papyros escritos, y baladas populares, y tradiciones épicas y otros datos á cual más interesantes ó curiosos para el completo de sus biografías.

Apuntado queda que la desaparicion de los Pueblos Madanita Madianita, y demás hagarenos y Peturahnos obedeció á su amalgama con las tribus vecinas de la Arabia Desierta. En efecto, recientes estudios dan como aceptable semejante conjetura por presentarse acompañada de buen número de sólidos razonamientos.

Los escritores arábigos dividen los pueblos de su nacion en dos grupos: el Indígena, y el Adoptado. A Ishmael conceptúanlo como padre del primero, y al segundo como hijo de Jarab, supuesto vástago de Joktan, á quien tambien apellidan Yachtan.

A los Arabes Indígenas, que, en un principio se establecieron al Sur del pais, debióse la fundacion del Reino del Jemen, donde poco á poco fueron asentandose varias de las familias que, por distinta línea, tambien se enorgullecian de abolengo abrahamida.

"Mesha", region dicha por Gesenio: "mesene en el Golfo Pérsico", llamada por Knobel: "Valle de Bisha ó Beisha" y reputada por la Version Syriaca por: "Manscho en la ruta ascendente de Sepharvaim ó sea la Montaña del Oriente" fué una de sus habitaciones, y otra, la preferida por las reliquias del Pueblo Madianita, la que á semejanza del primitivo solar confinado por los Arroyos Arnon y Zared, se encierra en el Jemen entre los Rios Chabt y Meïdam, este de análoga nomenclatura al apellido del cuarto genearca Peturahno.

Sencillo hecho filológico que señala hasta el dia la existencia, al menos, de una de las Eclipses de la tercera descendencia del Padre

de las Multitudes.

Prueba tal dato, no ser despreciable la Crónica de unas Razas tan injustamente calificadas de inferiores, porque sus sucesos, próspero ó adversos, hayan llenado pocas páginas, y sí merecer gran estima, en gracia al afan, y empeño con que se han conservado á través de largos siglos.

Confundidas hoy, sin nacion delimitada, huéspedas en agena tierra, nómadas á veces, á veces sedentarias, parece que rezaban para sí aquellas tristes palabras del Profeta de los Trenos "Nuestra heredad ha pasado á forasteros: nuestras casas á extraños."

A la atencion con que habeis escuchado la lectura de un trabajo árido en el fondo, desaliñado en la forma y ahito de disquisiciones, no tengo manera mejor de corresponder, después de sentir profunda gratitud, que pronunciar, las, sin duda alguna, deseadas palabras:

Se dicho.

José Luis A. de Linera

Nomenclatura Geográfica.

Antigua.	Moderna.
Cedar.	Arábia.
Mosel.	Aldjezirah. Turquia Asiática.
Tubal.	Turcomania.
Cettim.	Macedonia.
Javan.	Jonia.
Canir.	Siria.
Basan.	El-Lejah Palestina Oriental.
Eden.	Kurdistan.
Elisa.	Eolia.
Mosoch.	Capadocia.
Togorma.	Armenia.
Sidon.	Siria. Palestina Marítima.
Aradia.	Siria. Palestina Marítima.
Haram.	Siria. Palestina Septentrional.

Amalekia.	Region entre Pelusium, el Mar Rojo.
Arad.	Beltra. Palestina Oriental.
El-Paran.	Region al Nordeste de la Arabia Pétrea.
Chânaan.	Palestina.
Mitzraim.	Egipto.
Dan.	El-Ledden. Antigua Leshem, cerca del nacimiento del Jordan.
Pelusium	Tineh - Egipto.

Compulsa.

De Gigantibus - H. Bragius.
De Nephilim seu Gigantibus Antediluvianibus - J. H. Heidegger.
Atlas de Géographie - A. Houzé.
Atlas de Géographie - Vardieu.
Atlas de Géographie - Delamarche.
Atlas de Géographie - Meissas et Michelot.
Antiguo Testamento.
El Antiguo Egipto - Jorge Rawlinson.
Bible Dictionary.
Historia Universal - Anquetil.
Antigüedades de los Judios - Flavio Josepho.
Historia de los Judios - Modemo el Profeta.
Historia Antigua - Rollin.
Tent + Khan - Doctor Stewart.
Bibliothèque Orientale - Herbelot.
Escritos de Diódoro.

Obras de Strabon.

Opiniones de Kiepert, Koebel y Delitzsch.

Versiones Hebraica, Samaritana y Septuaginta.

Dictionnaire d'Histoire et de Géographie - Bouillet.